



### Notas al programa

La alquimia que destila Béla Bartók (Nagyszentmiklós –Gran San Nicolás–, 1881-Nueva York, 1945) en toda su obra de madurez tiene uno de sus primeros ejemplos más rigurosos y analíticos en su *Sonata para piano*. Los equilibrios cronométricos que aquí se resuelven trascienden toda, presente por otro lado, pretensión virtuosística de arrebatos rítmicos, percusivos y melopeas agónicas. Cercano a una aritmética de tiempos y armonías, concentra tensiones y distensiones de acuerdo a juegos numéricos, con ejes acoyuntados bajo la ambigüedad tonal sin solución de la *quinta disminuida*. Un intervalo-sonoridad fatídico, el de las *quintas del lobo y del diablo*, que ya Liszt, su ilustre predecesor en la música húngara, le otorgara un carácter hiper-romántico, extático, de modulación incierta y suspendida... Junto a este renovado y entrelazado contexto armónico, unas deliberadas proporciones formales ajustadas combinan el neo-renacimiento de un imaginado Leonardo intemporal, áureo y críptico, los cánones escultóricos o arquitectónicos de la Grecia antigua o la composición plástica de un neo-impresionista Seurat, con la quintaesencia de un folclore húngaro visceral, rudo y campesino, que ilusoriamente parece imponerse en primera instancia. Una mezcla genial de expresiones locales, autóctonas, y universales, abstractas en la que es todo un colonizador estético. La integridad de su música permitió a este, por otro lado excelente pianista y adelantado etnomusicólogo de la mano de Zoltán

Kodály, extender su obra más allá de las frágiles fronteras de su país Hungría, o la lindante Rumanía en disputas políticas mutuas que le valieron más de un serio disgusto en su juventud. De esta guisa, para cuando esta *Sonata* se compusiera, en 1926, preparando su *Primer concierto para piano y orquesta* mientras atendía a sus clases de piano en la Academia Real de Budapest, su ciudad natal recibía ya de un lustro largo, nombre rumano, Sânnicolau Mare, denominación que ha permanecido hasta hoy. La llegada posterior de los nazis al poder en Alemania y su correlato beligerante sería el suceso definitivo y funesto que marcaría el devenir de su vida emigrante en los cuarenta. Pero éste, con ser un poderoso cetro artístico que coronar, no es sino el primer punto de fuga de un programa que presenta antes y después piezas distintivas y vistosas, del que no se escapan un estreno absoluto de la tierra, de Eduardo Rincón, su *Tercera sonata para clavecín o piano*, un Chopin rutilante, *Andante spianato* y *Gran polonesa*, a caballo entre lo romántico y lo nacionalista, entre el recital solista y el concierto con orquesta para descansar en una obra trascendente del piano romántico *interpretada*, según expresa intención de su autor en la primera indicación de la partitura original –en alemán sin acudir al tradicional vocabulario italiano–, en forma *totalmente fantasiosa y apasionada*: la *Fantasia en do* de Schumann. Eduardo Rincón (Santander, 1924) concibe su *Tercera sonata*, datada en su

catálogo en 1968, dentro de un clima general cercano al de la *tocata*. No en vano la indicación *para clavecín o piano* resulta esclarecedora del tipo de escritura que predomina y es común a ambos instrumentos. Retórica discursiva eficaz que se articula en cuatro movimientos con remansos rítmicos y de carácter como el *Moderato a modo de vals* intermedio. Apología del discurso en *movimiento contrario* entre voces, nota contra nota y *especies contrapuntísticas* aplicadas y puestas al día, con oportunos episodios contrastantes y una coda donde la oportuna subdivisión ternaria de un bajo febril evoca reminiscencias de los *tientos partidos de mano izquierda* de nuestro acerbo musical orgánico patrio. El *Andante spianato* y *gran polonesa*, algo así como *mar en calma* y *galerna del cantábrico*, era inicialmente una brillante polonesa para piano y orquesta escrita por el Frédéric Chopin (Żelazowa Wola, 1810-París, 1849) alrededor del año treinta a la que, para un concierto concreto y largamente esperado añadiera años después una *suave* introducción con aquella indicación, inédita en el autor polaco: *spianato*. Entre medias una breve pero contundente *fanfarria* establecía la necesaria articulación formal, y así surgió esta espléndida obra-díptico, estrenada por el autor en los *Conciertos* del director y violinista François Antoine Habeneck del Conservatorio de París, el 26 de abril de 1835, y publicada al año siguiente. Todas las virtudes que hacen de Chopin un autor romántico imperecedero, al margen incluso de la música para piano, se encuentran en esta composición pese a

la notoria ostentación técnica y virtuosística de la que se hace gala. Cuando se escucha la dilatada armonía figurada, desdibujada con notas añadidas, con que arranca la *Fantasia en do* (1836-8) de Robert Schumann (Zwickau, 1810-Endenich, 1856), se pierde la noción estética. La delicadeza inestable, cercana a la morbosidad que transmiten algunos de estos pasajes, como en su monumental *Concierto sin orquesta* o *Tercera sonata* de aquellos años en su primera versión, parecen tener más que ver con el mundo impresionista posterior o aún con revisiones contemporáneas que con el de sus coetáneos. Si bien pronto nos trasladan sus voces a estancias donde se reconocen los mimbres dramáticos en que Schumann se inscribe. Un primer momento de amplitudes algo febriles seguido de un segundo de honduras sosegadas que vuelve al primero cíclicamente nos emplaza en el *Del todo enérgico*, a modo de marcha con rítmica implacable y desbocada en su tramo final, casi *bartokiana*, de la que Schumann es uno de sus pioneros. Todo se reconduce en el epílogo hacia un lento éxtasis de paroxismo tonal donde se exige mantener un sobrio tono de levedad. Un “Do mayor” arquetipo, transparente, radiante, *principio y fin*. Imagen crepuscular y trascendente otorgada por una secuencia de caracteres que prepara y enfatiza el abultado contraste imprevisto entre los dos últimos movimientos. Romanticismo en estado puro que ha recibido mil y un copias y versiones, alguna genial, sombría y trágica está en la mente de todos.

Luis Mazorra Incera

### Hugo Sellés González

Nacido en Santander el 20 de mayo de 1988, comienza sus estudios de música a la edad de 6 años. Termina el grado medio en el Conservatorio Jesús de Monasterio de Santander siendo alumno de Francisco San Emeterio Santos en piano y de Emilio Otero Palacio en composición. En 2010 finaliza los estudios de grado superior de piano en el Conservatorio Superior de Música del País Vasco Musikene, habiendo sido alumno de Marta Zabaleta y Miguel Borges y especializándose en repertorio contemporáneo con Ricardo Descalzo. Para poder realizar dichos estudios le han sido otorgadas, de manera consecutiva, cuatro becas de la Fundación Botín de Santander para Estudios de Grado Superior de Música. Ya a temprana edad recibe el primer premio en los concursos de La Salle y Torrelavega, en Cantabria. Además, ha sido galardonado en distintos concursos de ámbito nacional, destacando su representación de la comunidad cántabra en el Certamen Nacional de Interpretación Intercentros en 2004; así como el primer premio obtenido en el certamen de música joven organizado por la Conserjería de Juventud de Cantabria en la modalidad de jazz en 2006. En música de cámara ha recibido diversos galardones entre los que cabe destacar: Segundo Premio del XIV Concurso Internacional Ciudad de San Sebastián, Primer Premio del VIII Certamen de Música de Cámara para Jóvenes Rotary-Sardinero, Segundo Premio XXIII Premi de Música Ciutat

*Hugo Sellés, piano*

I

EDUARDO RINCÓN (1924)

*Tercera Sonata para Clavecín o Piano. (Estreno Absoluto)*

I. Poco allegro

II. Poco adagio-Poco più mosso-Quasi allegro-Poco adagio

III. Moderato, a modo de vals

IV. Andante, quasi moderato-Poco più mosso

FRÉDÉRIK CHOPIN (1810-1849)

*Grande Polonaise Brillante précédée d'un Andante Spianato op. 22*

BÉLA BARTÓK (1881-1945)

*Sonata para piano BB 88 (Sz. 80)*

I. Allegro moderato

II. Sostenuto e pesante

III. Allegro molto

II

ROBERT SCHUMANN (1810-1856)

*Fantasia op. 17 en do mayor*

I. *Durchaus phantastisch und leidenschaftlich vorzutragen-  
Im legendenton -Tempo primo*

II. *Mäßig. Durchaus energisch-Etwas langsamer-Viel bewegter*

III. *Langsam getragen. Durchweg leise zu halten-Etwas bewegter*

24 de enero de 2011. 20 horas



PRÓXIMO CONCIERTO

*His Majesty's Sugbutts and Cornetts*

31 de enero de 2011

*Hugo Sellés, piano*

24 DE ENERO DE 2011. 20 HORAS

